

La escuela en un escenario postcovid: lo que hemos perdido, lo que podemos ganar

Antonio Bolívar Botia

Ahora que, con la progresiva vuelta a la escuela, estamos añorando la plena normalidad, conviene repensar las lecciones aprendidas de esta experiencia vivida inédita provocada por el COVID-19, que marcará por años a varias generaciones. Pero no basta salir de la pandemia, si no se reflexiona, se aprende de ella y se toman las decisiones oportunas que nos ayuden a aprender de ella y repensar qué podemos hacer, en estas condiciones más complejas, para avanzar en garantizar una educación inclusiva y de calidad para todos, como demandan los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Hemos de hacernos cargo de la situación que hemos padecido, diferencial según cada escuela, pero también según el alumnado como individualidad, justamente para – aprendiendo de lo sucedido – tomar las decisiones oportunas para el futuro.

El impacto directo causado por la pandemia en el aprendizaje de los escolares con el cierre de las escuelas ha sido variable según países: de tres meses en España a mucho mayor en los países iberoamericanos (como México), donde las escuelas han estado cerradas hasta 17 meses. Otros efectos negativos, pero no menos importantes, han tenido los modelos híbridos con clases presenciales y a distancia u online, así como – sobre todo indirectos – socioemocionales (motivación, desenganche, abandono, salud mental, etc.). Además de la pérdida de aprendizaje, habrá que entrar en el bienestar socioemocional de los estudiantes. Si este ya era una preocupación cada vez más importante entre los maestros, tras la pandemia del COVID, se convierte en algo imprescindible: no se puede acceder al aprendizaje si no está resuelto en paralelo un bienestar social y emocional.

En todos ellos, la casa no es (ni puede sustituir a) la escuela y, cuando se aprende en casa, más se reproducen y agudizan las desigualdades de partida en contextos complejos o zonas desfavorecidas. Se evidenciaron todas las desigualdades que la escuela trataba de paliar. En general, los sistemas educativos con bajos resultados de aprendizaje antes de la pandemia, “perdieron más oportunidades de enseñar en persona en 2020 en comparación con aquellos con un alto desempeño”, según un informe comparativo de la OCDE (2021: 20 y ss.). “Por ello, es de esperar que la crisis no solo amplifique las desigualdades educativas dentro de los países, sino que también exacerbe la brecha de desempeño entre ellos”, añade. Por lo demás, como sabemos, ambos aspectos van unidos. Por eso, “lograr una mayor equidad en la educación no es sólo un imperativo de justicia social, sino también una forma de utilizar los recursos de forma más eficiente y de aumentar la oferta de conocimientos y habilidades que impulsen el crecimiento económico y promuevan la cohesión social” (Schleicher, 2021: 46).

Otra lección para la educación que ha evidenciado la pandemia es que la desigualdad sobredetermina la labor de la escuela. Lo sabíamos, pero ahora lo hemos visto aflorar en nuestras alumnas y nuestros alumnos. COVID-19 ha funcionado como una radiografía, exponiendo las líneas de falla ya existentes: pobreza y desigualdad económica, acceso desigual a Internet de alta velocidad y computadoras, y recursos inadecuados para los más necesitados. Como se decía desde hace tiempo, la escuela no puede resolver todos los problemas de la sociedad, pero es un lugar donde podemos reconocerlos. Y hemos visto su correspondencia con la situación social de las familias en cada alumno. Por eso, si “la escuela sola no puede”, como una lección aprendida en el confinamiento, ha sido que es preciso promover la participación e implicación en el proceso educativo, como tarea de todos (docentes, alumnos y padres), articulada en torno al municipio o ciudad.

¿Esta crisis sin precedentes puede hacer emerger algún lado positivo? ¿Puede el COVID ser un revelador y un catalizador para repensar la equidad en educación? Se ha evidenciado que las políticas públicas deberán abordar la desigualdad persistente en los sistemas escolares. El asunto se juega en cómo puedan las políticas públicas y los docentes colaborar en estrategias inclusivas que puedan alterar esta falta de equidad para hacer avanzar el futuro de la educación y garantizar una excelente educación para todos. Abordar este reto de la equidad educativa en el siglo XXI, tras la pandemia, además, se ha

complejizado: ya no puede ser únicamente, en población desigual y diversa, para ofrecer a todos los alumnos las mismas oportunidades de aprendizaje; es preciso entrar para valorar y abordar las diferencias del estudiantado.

Lecciones aprendidas: oportunidades para cambiar

Hemos perdido irremediablemente el aprendizaje en la escuela (y todo lo que comporta), pero – como agudamente ha señalado Westheimer & Hagerman, (2021) – si sabemos aprovecharlo, podíamos haber ganado en lecciones de dimensiones hasta ahora incuestionadas. Lo perdido habrá que paliarlo, pero lo que ahora nos importa es la oportunidad que se presenta de sacar lecciones para la escuela postcovid. De ahí que la añorada vuelta a la normalidad o a la nueva normalidad, en el ámbito educativo, resulta tan peligrosa como el propio virus, como dice Markus Gabriel (2021): supone que no hemos aprendido nada y volvemos a lo mismo (restablecer la gramática básica de la escuela). Sería el peor fracaso educativo, ahora (“de la necesidad, virtud”) se ha evidenciado es posible hacer y deseable hacer las cosas de otro modo. En nuestras manos está aprovechar la oportunidad.

Tras la emergencia educativa (y social), es preciso sacar lecciones de lo que las escuelas deberían hacer, que no tienen por qué coincidir con lo que hasta ahora solían hacer. Si bien la vuelta no puede ser más de lo mismo, tampoco se puede pensar en una salida “futurista”, en una entrega a soluciones tecnológicas en manos de corporaciones privadas. Es preciso repensar la educación como un bien común y público al servicio de la ciudadanía, como ha defendido, entre otros, Antonio Nóvoa (2020).

Reconocimiento de la escuela y el profesorado

Ha acontecido una revalorización y reconocimiento de la labor del profesorado, en paralelo a otros oficios dedicados al cuidado de la salud, justamente cuando más falta hacía. Ha suscitado respeto y admiración por el trabajo difícil y vital que hacen los maestros en estos tiempos turbulentos. Las condiciones de trabajo de los maestros son las condiciones de aprendizaje de los niños y, como ha sucedido, debemos hacer todo lo posible para ayudarles en sus esfuerzos. El tiempo dirá, pero si algo sale reforzado de esta crisis son las escuelas y los docentes.

Como señalan Nóvoa y Alvim (2020: 38), las lecciones más relevantes de esta pandemia, en relación con la educación, destacan la importancia de los docentes y la construcción de nuevos entornos educativos. Esta crisis de salud ha dejado claro que el potencial de respuesta reside más en los docentes que en las políticas o instituciones. Profesores bien preparados, con autonomía, trabajando juntos dentro y fuera del espacio escolar, en conexión con las familias, son siempre la mejor garantía de una respuesta oportuna y adecuada. El refuerzo de la profesionalidad de los docentes es fundamental. Debemos invertir en la formación del profesorado y las políticas curriculares que aseguren y reconozcan la autonomía docente. Necesitamos fortalecer la capacidad de acción y colaboración profesional de los docentes.

Un liderazgo para el aprendizaje: ¿qué aprendizajes importan?

En lugar de preocuparnos solo por el aprendizaje que se ha perdido durante la pandemia, debiéramos también centrarnos en lo que se ha podido ganar. La disrupción que ha supuesto el aprendizaje a distancia, también ha ofrecido -como su envés- una oportunidad única para que los docentes se replanteen los contenidos habituales y valoren otros tipos de aprendizajes más profundos. Al no poder cubrir todo el temario, es preciso dilucidar lo que, en verdad, es relevante. Mitigar el efecto de las pérdidas de aprendizaje, por aquello que son aprendizajes claves, no superficiales. Los docentes han debido repensar qué conocimientos y competencias estaban recibiendo los alumnos y, por extensión, de ellos, cuáles son imprescindibles o clave, que todo alumno como ciudadano debe dominar, para no correr el riesgo de ser excluido. Es muy probable, como señala Reimers (2021), que estas preguntas sobre los objetivos de la educación y los medios para alcanzarlos sea algo que se ha ganado y permanezca.

Una ciudadanía global

Una tercera lección de la pandemia ha evidenciado es que, dado que la pandemia ha sido global, la ciudadanía escolar no puede construirse solo en el plano nacional, como en la modernidad; se precisa una refundación de la escuela pública, como dice Fernando Reimers (2020) o una nueva ilustración global, como ha planteado Markus Gabriel. El pensador llama a impulsar “una nueva Ilustración global” que deje atrás un modelo “suicida”, que nos ha llevado a la destrucción de la naturaleza. La crisis de la covid-19 es la antesala de una mayor: la ecológica. En este marco, tras la crisis actual de sostenibilidad del planeta, los Objetivos para el Desarrollo Sostenible (ODS) de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) han adquirido una nueva actualidad en un currículum “post-covid” para educar a la ciudadanía. La causalidad ha hecho coincidir los ODS con la nueva realidad postpandémica, en que la educación ha de contribuir a un mundo sostenible, por lo que se requiere contribuir a configurar la escuela que queremos en esta nueva coyuntura.

La agenda postpandémica: entre la transformación y el regreso a la normalidad

En fin, la crisis actual con motivo de la pandemia, como dice Reimers (2021), puede suponer un amplio potencial de innovación latente en nuestros sistemas educativos; un potencial que, bien orientado, contribuya a renovar estructuras jerárquicas y modos de hacer conformistas. Cuando la escuela vuelva a la nueva normalidad, es probable que se impongan las reglas habituales tras este paréntesis. Pero está en nuestras manos, como posible, que aprendamos de esta crisis. Con toda la gravedad que tiene la pérdida de aprendizajes, concentrada en los países y alumnado más vulnerable, podemos reorientar la educación, aprovechando lo que podemos ganar. Es el momento de establecer un “new deal” entre la escuela y la sociedad, como ha propuesto Darling-Hammond (2021), o un nuevo “renacimiento” de la educación tras la pandemia global, como reclama Reimers (2021). Los pilares habituales en que se asentaba la profesionalidad docente, como destacaron Hargreaves y Fullan (2020), se han visto seriamente convulsionados, en particular la cultura del individualismo. Muchos de estos cambios, obligados por la pandemia, podrían ser preservados y ser la base de las propuestas que se hagan. Está en las manos de los líderes y equipos directivos que la vuelta a la normalidad, no sea a la llamada “gramática básica” de la escolaridad. En los futuros de la educación se ha mostrado que es posible, pero también sabemos que lo probable es que se imponga la cultura escolar (Nóvoa, 2020).

Dado que el escenario ha cambiado, repentina y catastróficamente, también el modo de plantear la educación y la organización de nuestros sistemas educativos debiera hacerlo. Nuestra agenda postpandémica se juega entre la transformación y el regreso a la normalidad, como los grandes desafíos o retos a los que se enfrenta nuestra sociedad y a los que la escuela debe contribuir. Como señalan Nóvoa y Alvim (2020: 40), muchos docentes y familias ya eran conscientes de la necesidad de cambiar el modelo de escuela, “pero la pandemia reveló la urgencia y la posibilidad de esta transformación. En solo unos días fue posible cambiar lo que muchos consideraban imposible de cambiar”. Diseñar el futuro de la escuela a corto y mediano plazo, ya no puede ser simplemente un regreso a la escuela como de costumbre.

Como indica Adela Cortina (2021), en su libro *Ética cosmopolita. Una apuesta por la cordura en tiempos de pandemia: ¿Saldremos de ésta? y ¿qué habremos aprendido para el futuro?* Y sí, saldremos de ésta, aunque muchos quedarán – o quedaremos – por el camino, porque todas las epidemias se han superado mal que bien. Pero lo que sucederá en el futuro dependerá en muy buena medida de cómo ejerzamos nuestra libertad, si desde un “nosotros” incluyente, o desde una fragmentación de individuos en la que los ideólogos juegan para hacerse con el poder. Es en este punto donde demostraremos que hemos aprendido algo.

Fonte: BOTIA, Antonio Bolívar. La escuela en un escenario postcovid: lo que hemos perdido, lo que podemos ganar. Revista Innovaciones Educativas, v. 23, n. 35, San José, Jul./Dez. 2021
Disponível em: https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S2215-41322021000200007&script=sci_arttext. Acesso em 30 jul. 2023 (texto adaptado)

QUESTÃO 01. A partir da leitura global do texto, é correto afirmar que:

- a) O texto aborda a reflexão sobre as lições aprendidas durante a experiência desencadeada pela pandemia da covid-19 no contexto da educação, enfatizando a necessidade de repensar o sistema educacional.
- b) O texto afirma que, como os impactos no sistema educacional são de fácil resolução, a preocupação, neste momento, deve ser voltar à normalidade sem realizar mudanças ou reflexões significativas.
- c) O texto enfatiza que a covid-19 causou efeitos negativos em vários âmbitos da sociedade, mas é no sistema educacional que se observa os piores efeitos, alguns irreparáveis de aprendizagem, impossibilitando inovações ou transformações na educação.

QUESTÃO 02. Em relação aos impactos causados na aprendizagem escolar pela pandemia da covid-19, leia as assertivas abaixo e marque a alternativa correta:

- I. A pandemia da covid-19 afetou a educação de todos os países de forma igual, causando uma interrupção significativa nas rotinas educacionais e na interação entre professores e alunos.*
- II. O vírus da covid-19 evidenciou as desigualdades econômicas existentes nas sociedades, com impactos mais acentuados em alunos provenientes de contextos desfavorecidos.*
- III. A pandemia salientou a importância do bem-estar social e emocional dos alunos, tornando-se uma preocupação importante, uma vez que o aprendizado está interligado ao equilíbrio emocional.*
- IV. Com o fechamento das escolas, muitas instituições adotaram modelos híbridos, combinando aulas presenciais com remotas. Essa transição não afetou o engajamento dos alunos, a motivação e o processo de aprendizagem em geral.*

Das assertivas acima, são corretas:

- a) Apenas (I) e (II)
- b) Apenas (II) e (IV)
- c) Apenas (II) e (III)

QUESTÃO 03. Considerando as assertivas a seguir, que apresentam informações extraídas do texto, podemos afirmar que educação pós-pandemia precisa refletir sobre:

- I. A exploração de estratégias inovadoras e futuristas trazidas das corporações privadas, de modo a evitar a repetição de práticas antigas.*
- II. A necessidade de repensar os conteúdos curriculares e priorizar aprendizagens relevantes e fundamentais.*
- III. A importância de promover uma cidadania nacional, contribuindo para um mundo sustentável e inclusivo.*
- IV. O reconhecimento da importância do papel dos docentes e a construção de novos ambientes educativos.*

Das assertivas acima, são corretas:

- a) Apenas (I) e (III)
- b) Apenas (II) e (IV)
- c) Apenas (II) e (III)

QUESTÃO 04. Ao mencionar “*la crisis de la covid-19 es la antesala de una mayor: la ecológica*”, ao final do décimo primeiro parágrafo, o autor corrobora:

- a) A ideia de que a crise provocada pela pandemia da covid-19 pode servir como uma oportunidade para repensar não apenas o sistema educacional, mas também a forma como a humanidade lida com questões ambientais e de sustentabilidade.
- b) A ideia de que não há interconexão entre a crise de saúde atual e a crise ambiental em potencial; no entanto, é necessário repensar a educação e a importância de abordar questões globais, como a crise ecológica, através do ambiente escolar.
- c) A ideia de que é preciso repensar a escola pública com uma perspectiva de cidadania nacional, alinhada com as demandas da modernidade, contribuindo para a construção de um mundo sustentável, enfrentando questões como a crise ecológica.

QUESTÃO 05. Escolha a alternativa que substitui as palavras grifadas nos parágrafos abaixo pelos sinônimos mais adequados:

- I. “*Si este ya era una preocupación cada vez más importante entre los maestros, **tras** la pandemia del COVID, se convierte en algo imprescindible*”
- II. “*En general, los sistemas educativos con bajos resultados de aprendizaje antes de la pandemia, “perdieron más oportunidades de enseñar en persona en 2020 en comparación con aquellos con un alto desempeño”, según un **informe** comparativo de la OCDE*”
- III. “*Debemos **invertir** en la formación del profesorado y las políticas curriculares que aseguren y reconozcan la autonomía docente.*”

- a) I. depois de; II. relatório; III. investir
- b) I. atrás de; II. informação; III. inverter
- c) I. detrás de; II. relato; III. trocar

QUESTÃO 06. Escolha a alternativa que apresenta a melhor versão em português do trecho:

“*Dado que el escenario ha cambiado, repentina y catastróficamente, también el modo de plantear la educación y la organización de nuestros sistemas educativos debiera hacerlo.*”

- a) “Dado que o cenário mudou, repentina e catastróficamente, a forma de idealizar a educação e a organização dos nossos sistemas educativos deve permanecer o mesmo.”
- b) “Dado que o cenário mudou, repentina e catastróficamente, a forma de abordar a educação e a organização dos nossos sistemas educativos também deve mudar.”
- c) “Dado que o cenário tem mudado, repentina e catastróficamente, a forma de realizar a educação e a organização dos nossos sistemas educativos deve ser mantida.”

QUESTÃO 07. O autor destaca que, diante da crise de saúde, ficou evidente que o potencial de respostas eficazes reside mais nos docentes do que nas políticas ou nas instituições. Portanto, quais ações são eficientes para o enfrentamento da situação?

- I. Proporcionar aos professores uma formação contínua e adequada;
- II. Reconhecer e valorizar o trabalho dos docentes;
- III. Uniformizar os métodos de ensino e os conteúdos curriculares;
- IV. Fomentar a colaboração entre os profissionais da educação.

As afirmações CORRETAS são as contidas em:

- a) (I) e (III)
- b) (I), (III) e (IV)
- c) (I), (II) e (IV)

QUESTÃO 08. Leia o parágrafo adiante com atenção dirigida à expressão em negrito.

*“**Aunque** pueda parecer irónico, en estos tiempos hostiles para alumnado y profesorado, quiero destacar la otra cara positiva de la pandemia que – sin duda – la ha tenido.”*

No enunciado acima se destaca o uso de “aunque”. A esse respeito, escolha a alternativa que substituiria o termo, mantendo o mesmo sentido.

- a) Sin embargo
- b) Pese a que
- c) Además

QUESTÃO 09. No trecho a seguir, qual termo retoma especificamente o pronome em destaque?

*“Los docentes han debido repensar qué conocimientos y competencias estaban recibiendo los alumnos y, por extensión, de ellos, cuáles son imprescindibles o clave, que todo alumno como ciudadano debe dominar, para no correr el riesgo de ser excluido. Es muy probable, como señala Reimers (2021), que estas preguntas sobre los objetivos de la educación y los medios para alcanzar**los** sea algo que se ha ganado y permanezca”*

- a) conocimientos
- b) medios
- c) objetivos

QUESTÃO 10. Ao usar o trecho do livro de Adela Cortina (2021) no parágrafo final (14), é correto afirmar que o autor conclui que:

- a) Todos sairão dessa crise sem maiores consequências, independentemente das ações individuais ou coletivas tomadas durante esse período, ou seja, a pandemia não terá impacto significativo.
- b) A pandemia não deve ser vista como uma preocupação real, uma vez que todas as epidemias são superadas facilmente. Contudo, é preciso refletir e mudar a forma como praticamos a nossa liberdade.
- c) As epidemias podem ser superadas, mas o que ocorrerá no futuro depende de como exercemos a liberdade. Nossa reação e aprendizado podem moldar significativamente o que está por vir.

TEXTO PARA A QUESTÃO 11 - RESUMEN

QUESTÃO 11. Com base no conteúdo desse *resumen*, responda as seguintes questões:

A. Dê uma possível tradução das **palavras chave** e do **título** deste resumo.

B. Descreva o estudo realizado, apontando os itens que o compõem, como por exemplo tema, objetivos, participantes/contextos, metodologia, resultados, se houver.

La gamificación y su potencial para la disminución del estrés escolar: caso de una Institución de Educación General Básica ecuatoriana

El objetivo del presente trabajo fue disminuir el estrés mediante estrategias metodológicas gamificadas. La metodología es cuantitativa, con diseño o cuasi experimental y tipo explicativo. Como muestra se seleccionó a 44 personas estudiantes de octavo año de Educación General Básica, con edades desde los 11 a los 16 años. El instrumento empleado para el pretest y postest fue la encuesta SISCO SV-21 (SIStémico Cognoscitivista), que sirvió para diagnosticar el nivel de estrés y evaluar los resultados obtenidos luego de la aplicación de estrategias metodológicas gamificadas. Los resultados indican un nivel de estrés inicial del alumnado entre moderado y severo, además, reflejan que el principal problema existente era la falta de estrategias para afrontar situaciones desafiantes que generan estrés. Por ello, se plantean cinco estrategias basadas en la gamificación para la enseñanza de herramientas que disminuyan el estrés y el control de situaciones estresantes. Esto condujo a que el estudiantado en el postest obtenga un nivel de estrés leve, con menos factores estresores desencadenantes de síntomas fisiológicos y psicológicos. Se concluye que las estrategias planteadas, basadas en la gamificación, constituyen una alternativa significativa para la disminución del estrés del alumnado, ya que brindan medios para afrontar sucesos estresantes de la escolaridad y disminuir reacciones físicas y psicológicas que podrían dificultar el aprendizaje. Se recomienda aplicar el modelo propuesto de estrategia metodológica gamificada en otros contextos educativos, desde la presencialidad y con diversas temáticas, para continuar recabando resultados sobre su funcionalidad en la dinamización del proceso de enseñanza y aprendizaje.

PALABRAS CLAVE: Juego educativo, Estrés, Efectos fisiológicos, Competición, Estrategias educativas, Salud mental, Gamificación

Fonte: Mora Erazo, G. Y., Tamayo Sánchez, A. V., Lara Lara, F., & Herrera Navas, C. D. (2023). La gamificación y su potencial para la disminución del estrés escolar: caso de una Institución de Educación General Básica ecuatoriana. *Revista Educación*, 47(2). <https://doi.org/10.15517/revedu.v47i2.53749>. Disponível em: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/53749> Acesso em 19 de julho de 2023.

Atenção! Lembre-se de que as questões de múltipla escolha devem ser preenchidas no gabarito contido na folha de respostas. A questão dissertativa também deve ser respondida apenas no espaço destinado para preenchimento. Evite rasuras em seu caderno de prova e em sua folha de respostas. Caso precise de rascunho, peça a um dos aplicadores!